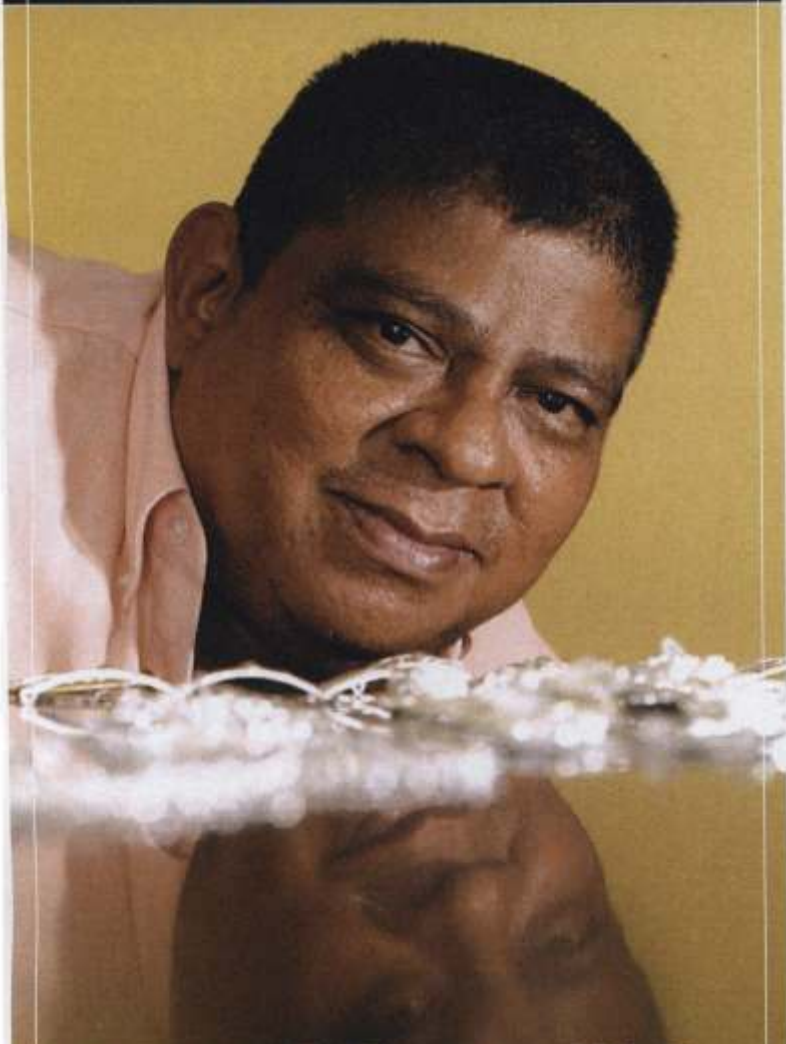


EL ARTESANO COLOMBIANO SAMUEL ARTURO RICAURTE, ESPECIALISTA EN FILIGRANA —TÉCNICA ORFEBRE QUE UTILIZA HILOS DE METALES PRECIOSOS— VISITÓ URUGUAY PARA REPRESENTAR A SU PAÍS EN UN ENCUENTRO IBEROAMERICANO



# La vida tejida con hilos de oro y plata

Samuel Arturo Ricaurte vive y trabaja en Mompox, una ciudad colombiana en la que 95% de la economía está basada en la artesanía. En su caso, desde hace muchos años se dedica específicamente a la filigrana, una técnica orfebre que utiliza hilos de metales preciosos para realizar delicados trabajos de joyería. En realidad, él es ingeniero químico pero ha mantenido a su familia con este arte de la joyería elaborada a partir de oro y plata.

Actualmente esta técnica sólo se hace en tres zonas de Colombia pero es en Mompox donde se elabora la filigrana más fina. La ciudad fue fundada hace 470 años y conserva un estilo colonial que le ha valido ser declarada Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad por la Unesco en 1995. En el municipio se encuentra la Asociación de Orfebres Momposinos, de la que el artesano forma parte.

Pero este mes, Ricaurte se escapó por unos días de su trabajo y su ciudad para visitar Uruguay. Llegó para representar a Artesanías de Colombia —una organización mixta, estatal y privada, que nuclea a todas las asociaciones artesanales de Colombia— en el Foro Iberoamericano de Artesanías. Este encuentro impulsado por el Programa de Fortalecimiento de las Artes, Artesanías y Oficios (PAOF) se realizó a mediados de abril en Montevideo y contó con la participación de artesanos de 15 países del continente. Ricaurte llegó con el objetivo de intercambiar experiencias, transmitir conocimientos y mostrar su arte, y también dialogó con galería sobre su trabajo. El siguiente es un resumen de la entrevista.

La filigrana es una técnica que llegó a América con los conquistadores españoles pero aún es muy importante en la economía de la localidad donde vive. ¿Cómo funciona hoy el proceso artesanal?

Comienza cuando se funde el metal en lingotes. Luego, con un martillo, se va golpeando para hacer más fino y se pasa por unas láminas con varios orificios para hacerlo más delgado aún. Todo es hecho a mano, incluso las herramientas que ayudan a mejorar la finura de la pieza. Hay hilos redondos o la-